

EL TAJO

PUNTOS DE SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN ESTA CAPITAL:

Por un mes..... 4 rs.
Por un trimestre.. 10
Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:

Por un mes..... 5 rs.
Por un trimestre.. 12
Por un año..... 44

CRÓNICA SEMANAL

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

AÑO III.

Sábado 30 de Mayo de 1869.

NÚM. 22.

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 31. Domingo. *Pascua de Pentecostés*. Sta. Petronila vg., S. Pascasio cf. y el Smo. Cristo de la Salud.—Muere el arzobispo de Toledo D. Juan Martínez Siliceo, confesor de Felipe II, en 1537.—Es proclamado y jurado en Cádiz por único rey de España D. Fernando VII de Borbon, en 1808.

JUNIO.

Día 1.º Lunes. S. Segundo mr.—Muere en Valladolid en 1322 la insigne reina Doña María, noble señora, que durante su larga vida fué el sostén y gloria del trono de Castilla.—Saqueo de Cádiz por una armada inglesa, en 1596.

Día 2. Martes. Stos. Marcelino y Pedro mrs. y San Juan de Ortega cf.—Se establece en Madrid en 1782 el Banco de San Carlos (hoy Banco Español), con el capital de 300 millones de reales, representados por 150.000 acciones de á 2.000 reales cada una.

Día 3. Miércoles. S. Isaac monje y Sta. Clotilde reina.—Enlace de Pedro I el Cruel con Doña Blanca de Borbon, en 1353.

Día 4. Jueves. S. Francisco Caracciolo fund. y Sta. Saturnina vg.—Nace en Zaragoza, en la parroquia de San Martin, la infanta de Aragón Santa Isabel, reina despues de Portugal, y como tal se venera en los altares, año 1277.

Día 5. Viernes. S. Bonifacio ob.—D. Alonso el Sábio es proclamado rey de Castilla, en 1252.—Segun algunos autores, en las Cortes de Briviesca, celebradas en este dia, año 1388, fué donde se concedió á los primogénitos del rey el título de príncipe de Asturias.

Día 6. Sábado. S. Norberto obispo y fr.—San Agustin reparte su fortuna entre los pobres y se retira á un monasterio, en 386. Napoleon nombra rey de España á su hermano José, en 1808.

EL TRABAJO.

Hubo un dia en que se creyó innoble todo trabajo mecánico.

Epoocas de conquista y de exterminio, siglos de violencia y fuerza, desnaturalizaron la mision del hombre.

Grecia, Esparta, Roma de un lado; el Asia y parte del Africa de otro, brillaron un dia por la luz fosfórica de sus conquistas, por el valor de sus ciudadanos é hijos, por la celebridad de sus renombrados capitanes, por el ficticio lujo de sus civilizaciones, por el ruinoso boato de un puñado de sibaritas.

Alcibiades, César, Alejandro, Jerjes, Anibal, llenaron el mundo por un instante con la imponente vibracion de su nombre, más temido que amado, y Anibal, Jerjes, Alejandro, César y Alcibiades cayeron, y con ellos la inmensa balumba de su estéril gloria, de su infecundo y más estéril nombre y con ellos civilizaciones egoistas y violentas, civilizaciones que nunca pudieron prescindir de la esclavitud, civilizaciones basadas en la ley de raza, en el exclusivismo nacional, en el goce de conquista, fuego que no calienta, luz que se resuelve en humo, humo que desaparece con la rapidez de un meteoro eléctrico.

Poco á poco, la humanidad resucitó á la nueva vida, la religion cristiana se hizo cosmopolita y abrió sus brazos á todos los oprimidos, y la regeneracion material, regeneracion que se encierra en una palabra, fuente de toda riqueza, origen de todo engrandecimiento, foco de luz inmortal, base sólida de toda civilizacion, la palabra *trabajo*, palabra cuyo significado es amplio, capaz, inmenso.

Todo hombre trabaja.

Desde el ministro que se encierra en su despacho, dedicándose horas enteras á la resolucion de las más árdas cuestiones de Estado, hasta el pastor que guarda un rebaño, todos trabajan: casi todos para vivir: unos, para proporcionarse un buen pasar; otros, para tener comodidades; algunos, para vivir una existencia rodeada del esquisitismo del lujo; otros, por el honor y la ambicion de gloria: todos, en fin, cuál más, cuál ménos, para desplegar la actividad del alma; para ro-

bustecer el cuerpo, actividad del cuerpo y del alma, que, perdida en la ociosidad, hace del hombre un sér inerte, inútil para sí mismo, inútil para sus hermanos, si no fatal y dañoso á la sociedad.

Además el hombre siente constantemente un vacío en su sér, vacío que es el deseo, deseo que le lleva á la emulacion, emulacion que le presenta en lontananza poder, goces, tranquilidad, porvenir, en fin, asegurado, porque aún no se ha escrito sobre la frente de ningun hombre, y pensarlo sería una impiedad: *tú serás pobre y tus descendientes miserables á perpetuidad, é ignorantes y desgraciados*; pero si hay escrita una ley santa que dice: trabaja y vivirás, trabaja y poseerás, trabaja y valdrás, trabaja y serás feliz.

El trabajo simultáneo establece relaciones que de menor á mayor, ó en sentido inverso, constituyen armonías, de las que procede la riqueza privada, origen y madre de la pública riqueza.

Muere una vaca, y el curtidor se apodera de la piel, que trabajan sus operarios: concluida la piel pasa al artesano que la trabaja para darla un color cualquiera: la toma el comerciante que trabaja en su venta; la compra el zapatero que trabaja en la confeccion de calzado, y corre el dinero del zapatero al almacenista de curtidos, del almacenista de curtidos al tintorero, del tintorero al curtidor, del curtidor al ganadero.

La clase media, compuesta en su generalidad de hombres que se dedican á ciertas profesiones, á la literatura, las ciencias y el comercio, trabaja y trabaja activamente, ora con la pluma, ora con la paleta ó cincel, ó el bisturi, de mil modos, en fin, destruyéndose en ocasiones más pronto los individuos que la componen, por ser los trabajos á que se dedican trabajos que tienen en tension constante el espíritu, que fatigan el entendimiento y acumulan la vida toda en ciertos órganos, en detrimento de la parte física ó material.

¿Sabeis quiénes son los hombres de la clase media de hoy?

Capitalistas, propietarios, hombres de dinero, altas capacidades, celebridades en diferentes esferas, obreros de ayer, desconocidos no hace muchos años, que todo lo que son y valen lo deben al trabajo.

Apenas una familia, sea por uno ó más de sus miembros, de fortuna ménos que modesta, de posicion oscura, que ha vivido muchos años en la estrechez, sale de ahogos en fuerza de trabajo y constancia, y cuenta con haberes, piensa en la instruccion de algunos de los individuos que la componen, que no otra cosa es que el trabajo, instruccion que abre las puertas al que la posee de las carreras que conceden derechos y prerogativas anexas al grado de educacion é inteligencia del que la estudia. De aquí tambien las condiciones civiles en que se encuentran los que, ó por las facultades, ó escuelas especiales, en fuerza de trabajo han conquistado un título á la consideracion de sus semejantes, los cuales se elevan del primer nivel que nunca acaso sus ascendientes pudieron sobrepasar; de aquí tambien la formacion de bancos, sociedades de crédito, explotaciones agrícolas, ganaderías, sociedades científicas, filosóficas, que en resumen no son más que la aplicacion parcial del trabajo intelectual de muchos hombres instruidos, que converje á un punto céntrico, la riqueza de la sociedad por la riqueza de sus individuos por medio del trabajo.

El Juez, el Abogado, el Ingeniero, el Médico, el Profesor de instruccion primaria, el Arquitecto, que dirige nuestras contiendas, que nos aconseja, que dirige los caminos por que pasamos, nos han enseñado á leer y escribir, que ha hecho la casa en que vivimos, ¿de quién son hijos?

De Juan, Pedro ó Diego, vendedores, artesanos,

braceros, honradas y laboriosas gentes que á semejanza de centenares de obreros, en pocos años y gracias á un trabajo constante, han adquirido una posicion que, por modesta que haya sido, les ha permitido dedicar á sus hijos á otro trabajo ó más productivo ó ménos violento y expuesto que el que ellos han ejercido ó ejercen.

No todo se hace de repente, no se improvisan las fortunas; de aquí la constancia y el tiempo que, unidos al trabajo, se necesitan para formar capitales, y la rapidez con que el desarrollo hoy del trabajo permite hacer en diez años lo que antes difícilmente se alcanzaba en veinte.

Tampoco es extraño ver en pocos meses disipadas fortunas acumuladas en una familia, en fuerza de años por efecto de la ociosidad, el afán de lujo, gastos dispendiosos y otras causas que llamamos, todas antitéticas al trabajo, todas opuestas á la laboriosidad.

Siglos enteros se han necesitado para resolver problemas referentes al trabajo: generaciones numerosas han sucumbido en el estudio de verdades, descubrimientos é inventos que antes dividían é imposibilitaban muchas operaciones, y hoy forman el arsenal inmenso de donde la aplicacion y el estudio se proveen de materiales para muchísimos trabajos simplificados al extremo, y que con ménos capital de tiempo y mucho ménos esfuerzo producen bienestar, riqueza y poder á los enemigos de la holgazaneria.

Aparte estas consideraciones, el trabajo es el gran moralizador del hombre.

Preguntad al laborioso; por qué trabaja?

Os contestará que no por él, pues espera vivir pocos años, sino por su esposa y por sus hijos, á quienes desea dejar un capital que les ponga á salvo de las eventualidades del porvenir.

Pensamiento santo y respetable que encierra otros no ménos santos, no ménos respetables, que condensan dos palabras dulces y consoladoras, FAMILIA, PROPIEDAD, que nunca desaparecerán de la tierra mientras el mundo sea mundo; pensamiento que sugiere al hombre el trabajo, nivel que todo lo iguala, luz que todo lo ilumina, lazo que une á la criatura con la criatura, higiene del cuerpo, gimnasia del alma, único porvenir de felicidad estable para la familia y la sociedad.

D. G.

EL AHORRO EN LA FAMILIA.

Cuando Dios formó á la mujer para que fuese compañera inseparable del hombre, bien claramente señaló á las futuras generaciones el gran papel que debia representar en la sociedad.

La ley del matrimonio es tan antigua como el mundo: Dios la instituyó cuando bendijo á nuestros primeros padres, y este santo lazo hace de dos séres imperfectos un perfecto ser, completo, reproductivo, admirable, bendito por el nacimiento de los hijos, objeto y fin principal de esa union sacrosanta.

«El Señor, dice San Agustin, no sacó á la mujer de la cabeza del hombre como para mandar y ser la señora: ni tampoco de los piés porque no debia ser pisada y tratada como esclava; sino del costado, con el fin de que el hombre la mirase como una compañera que Dios le habia dado para llevar los trabajos de la vida.»

La mujer fué pues creada para ser colocada al nivel del hombre, pero su primer delito fué tan grande, tan trascendente, tan señalado, que el Señor castigó su arrogancia haciéndola inferior á su compañero, y la sujetó á tales trabajos, miserias é incomodidades que nunca, en ningun tiempo podrá traspasar los límites impuestos por el mismo Dios á los usos comunes de su vida, en la esfera de su señalada accion.

La mujer perdió con el Paraíso el derecho de su libertad, y deseando en su primitivo orgullo ser semejante á Dios, fué justamente castigada viéndose sujeta á su marido. Su culpa rebajó la condicion de su naturaleza y con la mano puesta sobre su conciencia, es ahora bastante grande para confesar que la debilidad de su organismo, la sensibilidad de su corazón, por excelencia tierno, y las mil incomodidades que en todos sus estados la aquejan, la hacen mas á propósito para el gobierno interior de su casa, que para manejar con mano fuerte la pluma y la espada en los grandes lances de la vida.

No tratamos de rebajar en lo más mínimo la importancia de la mujer. ¿Ni cómo hacerlo aunque quisieramos? A ella debemos nuestro sér, á sus tiernos cuidados nuestra floreciente niñez, á sus dulces consejos nuestra religion y cultura, á su amparo nuestra salud, á sus desvelos nuestro bienestar, á sus bondades nuestra alegría, á su consuelo nuestra resignacion, á sus ahorros nuestra riqueza.

Hemos escrito sin pensarlo la palabra ahorros, y hémos aquí ya sin saberlo en el verdadero objeto que á nuestra pluma guía.

Aunque no debemos aceptar los defectos de la sociedad actual, sino que es obligacion de todos mejorarla en lo posible, es lo cierto que tal como se halla constituida se reconoce desgraciadamente en el dinero uno de los grandes móviles de las aspiraciones comunes, porque en él se ha cifrado el alivio de las necesidades, la fuente del bienestar material y el poderoso germen de nuestra pobre mundana felicidad.

Cuando ese Rey Moneda no habia nacido todavia; es decir, cuando los metales no tenían privilegio alguno sobre los demás productos de la tierra, era de ver cuánto más hermosas que ahora eran las costumbres de los pueblos. El Rey no se desdénaba de apacentar sus rebaños; la hermosa Princesa se bajaba al arroyo plateado donde llenaba el cántaro para la mesa de su familia; el noble doncel requebraba de amores á la virgen de ojos azules que aunque hija de un potentado guiaba sus bueyes al campo al sonoro ruido de relucientes campanillas; el propietario regaba con sus sudores la tierra productora orgullosa y altiva de la humildad de su señor. Los productos se cambiaban entre sí, facilitando de todo al que sólo poseía uno de ellos; nada faltaba, todo por el contrario sobraba á aquellas buenas gentes, que no tenían ni conocían más Dios que su Dios, más lujo que sus verdes campos, más placeres que los de la familia, más necesidades que las naturales de cubrir su cuerpo y atender á su subsistencia (1).

(1) Al trazar este cuadro no pretendemos desechar los grandes adelantos de la actual civilizacion, sólo es nuestro objeto parangonar la sencillez de costumbres de aquellos tiempos con el lujo y ostentacion de nuestros dias. Nuestro bello ideal es la cultura moderna hermanada con la modestia y desposeída de pretensiones injustificadas.

No pretendemos averiguar la causa de las mudanzas que el apego al dinero, al Rey Moneda, ha ocasionado en la sociedad, nos limitamos á hacer notar á nuestros lectores que la sencillez de los tiempos primitivos ha desaparecido para dar lugar al imperio del dinero sobre todas las demás cosas. Y no es esto todo: hay en nuestro siglo la manifiesta tendencia de cubrirnos con un manto de apariencias con el cual pretendemos lastimosamente engañarnos unos á otros; y así vemos que el menestral quiere parecer hombre de carrera, el hombre de carrera propietario, el propietario gran señor y el gran señor príncipe potentado.

Ante ambicion tan desmedida, ante oropel tan engañoso, ante idea tan funesta todo es confusion, tinieblas, miseria y desesperacion.

El perfecto equilibrio de la sociedad consiste en esa escala gradual de fortunas; en que el dinero del rico pase sucesivamente de unos á otros, para que todos vivan, todos gasten á medida de sus haberes, ahorrando lo más posible para tener en su dia vejez dichosa y legar á los hijos un porvenir lleno de esperanzas.

Ocupando cada cual su sitio, limitándose cada uno á su posicion, no gastando más sino mucho ménos de lo que se posee, el mundo entraria en una senda de progreso, la sociedad en el diario desbordado, ocuparia su verdadero cauce, y el hombre, ese Rey de la creacion, tendria títulos suficientes para aspirar á una felicidad, que ahora desea quizá sin conocerla perfectamente.

Pero el hombre por sí sólo es incapaz de tan bella obra. Llamado por su fuerza, su inteligencia y su valor á realizar empresas casi temerarias, lanzado en el mundo para luchar con los elementos, para arreglar los desaciertos de sus hermanos, para fecundizar con sus sudores la estéril tierra, para arrancar á la sábia naturaleza sus más recónditos secretos, poco ó nada se preocupa del ahorro doméstico, que ha de colocarlo en su verdadero terreno, le ha de dar gloria y provecho, y ha de ser aún más allá de su tumba causa y objeto de las bendiciones de sus hijos agradecidos.

A la mujer pertenece ese título de gloria. La mujer ha nacido para ser reina de su casa, y ya que por tantos conceptos es digna de las consideraciones del mundo, por su bondad, su dulzura y sus desvelos en pro de la familia, ella nos permitirá que la auxiliemos en cuanto lo permitan nuestras débiles fuerzas para que á sus altas virtudes, reuna la no ménos grande virtud del ahorro doméstico.

Hemos escrito ya la palabra y no tratamos de retirarla. El ahorro doméstico es una virtud, virtud en verdad algo desconocida en nuestro siglo, virtud rudamente combatida por el lujo, por la envidia, por la funesta tendencia de aparentar siempre más de lo que realmente somos.

Fomentar esa virtud; colocarla y sostenerla por cima

de las flaquezas humanas; conseguir que las madres de familia la practiquen por deber y por conviccion, tal será el objeto de nuestros estudios de economia social; estudios que publicaremos, no para formar un conjunto de doctrina en una série de artículos, sino para ayudarlas á conocer lo indispensable para que sus hijas sean á su vez esposas equitativas.

(El Exámen.)

TOMÁS DE AQUINO GALLISÁ.

PARTE OFICIAL.

En vista de una exposicion elevada por varios propietarios de las antiguas escribanías numerarias de la córte, se ha resuelto de Real orden por el Ministerio de Gracia y Justicia, que para la provision de las escribanías de actuaciones judiciales, se observe el siguiente orden de preferencia:

1.º Los propietarios de oficios de la fé pública judicial, renunciando la indemnizacion al tenor de lo dispuesto en el art. 6.º de la ley de 22 de este mes.

2.º Los dueños de las antiguas escribanías numerarias del mismo punto en donde exista la vacante, quedando revertida al Estado la parte del oficio relativa á la fé judicial, y reservada al propietario la facultad referente á la fé extrajudicial, para hacer de esta última el uso conveniente, con arreglo á las disposiciones vigentes.

Cuando concurren dos ó más dueños de oficios de la clase expresada en este artículo, el Gobierno elegirá segun las condiciones del oficio y circunstancias del caso.

3.º Los escribanos de diligencias, por orden de antigüedad, que existen actualmente en Madrid, procedentes de la suprimida clase de dicho nombre.

4.º Los demás aspirantes, observándose, en todo caso, para la provision de las escribanías de actuaciones judiciales las demás reglas establecidas por Real decreto de 29 de Noviembre de 1867.

CRÓNICAS.

ESTADO DEL CAMPO.—Leemos en un periódico de la córte:

«Las últimas noticias recibidas sobre el estado del campo, son más tranquilizadoras que el mes pasado. En muchas comarcas la siembra tiene excelente aspecto; en otras la cosecha se puede considerar perdida. Entre las provincias que peor se hallan, citaremos parte de la de Albacete, la de Ciudad-Real y todo el espacio que comprende la Tierra de Campos. No hay que esperar en estos puntos sino una recoleccion medianísima, ya que no sea nula. Aun en las comarcas en que ha llovido es indispensable que llueva más. Con otra agua que caiga antes de San Juan, habrá remuneracion para el afán de los labradores.

«El estado de las viñas y de los olivares es en la actualidad bastante satisfactorio. Nos dicen de varios puntos que se vé mucha muestra. Deseamos que el tiempo sea bonancible, para que el cuaje se haga en buenas condiciones.

«Ha empezado á brotar yerba en los terrenos adehesados; con esto el ganado empieza á reponerse. El esquileno se sigue haciendo en todas partes. El rendimiento

FOLLETIN.

EL JUGLAR.

COLECCION DE CUENTOS, LEYENDAS Y TRADICIONES

POR JULIAN CASTELLANOS.

EL ARREPENTIMIENTO ES UN NUEVO BAUTISMO.

(CONTINUACION.)

Eso en cuanto á lo de proporcionarte con que sostenerte al salir de aquí: ahora, respecto á la manera de recobrar tú libertad, con qué influencias cuentas para que hoy mismo te pongan en la calle, qué es lo que tú necesitas para salvar á tu madre?

—Oh! tenéis razon: yo soy sólo en el mundo, no tengo más pariente que un hermano de mi madre, cuyo paradero ignoro: yo no conozco más personas que un relator de la Audiencia que me da trabajo, pero á quien no quiero enterar de que me hallo preso: yo no tengo ninguna persona que se interese por mí, y mi pobre madre va á morir sin que nadie la socorra. Oh! esto es horrible, Dios mio, esto es horrible; y el jóven empezó á llorar amargamente.

—Vamos, no te entregues de esa manera á la desesperacion: yo puedo devolvete una libertad que necesitas; yo puedo colocarte en una posicion, que sin necesidad de trabajar, proporciones á tu madre cuantos recursos reclame la ciencia para recobrar su trabajada salud.

—Porque aquí donde me ves, yo cuento con grandes y poderosas influencias. Pero para hacerte acreedor á esa proteccion, necesitas romper de una vez esa muralla de humo que llamas los tímidos honor, y que tú tienes ya quebrantada por el acaso ante los ojos de la sociedad.

Mira, el mundo es una vasta llanura en la que se agitan

los hombres á impulso de la ambicion los más, impulsados por el amor á la virtud los ménos.

Esa inmensa llanura se ve atravesada por dos sendas; una árida y sembrada de abrojos, y otra que llena de flores conduce á la cima de una colina de suave descenso, cuyas plantas besa un mar de revueltas, pero plateadas olas, en el cual se alzan encantadas islas de deslumbrante verdura, en donde en mágicos palacios moran el sensualismo y los placeres: para llegar á las cuales, hay siempre atracadas en la ribera elegantes góndolas de doradas popas que rigen mujeres de divinos rostros, que entonando con su voz, más argentina que la de los ruiseñores, amorosas baladas, convidan á hacer la travesía.

Pues bien, en esa pradera ya descrita, vagan los hombres como ya te he dicho, á impulsos de los dos sentimientos enunciados.

Los partidarios de esa vision fantasmagórica, llamada virtud, padeciendo toda clase de privaciones, alentados por la esperanza de una dicha futura, que lo mismo puede ser una verdad que una ridicula utopia, consiguen casi siempre, por recompensa de sus afanes, morir en medio de las privaciones y de la miseria, al paso que los que con resolucion se arrojan por el otro camino, vuelven despues de tan grata travesía á explotar la candidez de los primeros, derrochando sumidos en la holganza y en suntuosas bacanales el producto de su trabajo.

—Oh! callad, callad: vuestras palabras me hacen un daño atroz; vuestras palabras producen en mí el efecto de la mordedura de una vívora.

—Si, porque mis palabras descorren de tus ojos el velo de color de rosa á través del cual ves todos los objetos, y te muestran el corrompido cadáver que oculta la sociedad bajo el deslumbrante manto de púrpura con que se disfraza.

Mis palabras son el fruto de una larga experiencia.

Mira, yo tambien, como tú, he sido jóven; pero la des-

gracia, la fatalidad como á tí, me ha hecho conocer la sociedad y despreciarla, y me ha hecho comprender, que para ser feliz, basta sólo con querer serlo.

—Oh! callad por Dios; vuestras palabras producen un efecto terrible en mi corazón y hacen brotar en él una porcion de deseos hasta ahora desconocidos; separaos de mí, yo no puedo, yo no quiero escuchar vuestras frases, que me envenenan el alma.

En los labios del *Dómine* vagó una imperceptible sonrisa de triunfo, y en su interior dijo con un gozo infernal:

—Este será mio; su corazón fogoso y ardiente le hará caer en mis manos, porque sabido es que las desgracias que amilanan y matan á los séres de ánimo apocado, exaltando á los de corazón resuelto, les hacen cometer toda clase de excesos.

Este es un pobre muchacho, cuya fé es tan grande como su inexperiencia; pero á quien yo sabré desarmar completamente. Creo que la señora de A...; nuestra digna directora, logrará una gran adquisicion con que poder llevar á cabo sus nuevos planes.

Pero obremos con calma, no se pierda por una imprudencia tan ventajosa conquista: y volviéndose hácia el jóven, le dijo:

—Vamos, para que veas que yo no me resiento á pesar de lo duramente que me rechazas, hoy mismo haré que salgas de aquí: toma esta tarjeta; yo como te he dicho, tambien será probable que dentro de pocas horas esté en libertad; si alguna vez te encuentras necesitado y quieres hacer el cambio de posicion que te he propuesto, acude á la calle que en la misma se expresa, en la seguridad de que nunca te faltará en mí un verdadero amigo: ahora voy á escribir á cierta persona para que influya en tu favor.

Y levantándose despues de estrechar la mano del jóven, se perdió entre los grupos de presos que paseaban por aquellas habitaciones.

de lana es escaso, lo cual es natural habiendo pasado tanta hambre las reses.

»Con respecto á los precios, diremos que el de los cereales ha tenido un pequeño descenso, no tan grande como se esperó al empezar las últimas lluvias. El ganado continúa á precio sumamente bajo. En el madero de Madrid se ha llegado á vender estos dias la libra de carne á 14 cuartos. El precio de la lana sigue con tendencia al alza; pero todavía no se ha fijado el de las pilas principales.

»La situacion de los mercados franceses, que tanto influye en la de los nuestros, es poco lisonjera. Los campos distan mucho de prometer una cosecha abundante, así es que los precios han subido últimamente alguna cosa. Nada nos dicen todavía de precio de lanas.»

CEREALES.—Mejoran las noticias de Castilla acerca de la cosecha de cereales; lo que reanima las esperanzas de los labradores é influye consiguientemente en el curso de los mercados, que se muestran en baja. Los precios corrientes en aquella zona en los *trigos* y *cebadas*, son los siguientes:

	RS. VN. POR FANEGA DE	
	Trigo.	Cebada
Alar del Rey	72 á 73	»
Arévalo	70 á 72	41 á 46
Avila	65 á 72	46 á 50
Baltanas	72 á 73	50 »
Búrgos	66 á 73	41 á 44
Carrion de los Condes	70 á 74	»
Molina del Campo	69 á 72	43 á 45
Nava del Rey	70 á 71	38 á 40
Osorno	70 á 71	40 »
Palencia	74 á 76	40 á 42
Peñañel	66 á 68	44 »
Peñaranda de Bracamonte	66 á 68	41 á 43
Rioseco	70 á 72	»
Salamanca	67 á 70	46 »
Sasamon	66 á 71	40 »

En la zona meridional, tambien la baja es bastante marcada, ofreciendo los mercados de dicha region lo siguiente:

	Trigo.	Cebada.
Alicante	64 á 72	»
Córdoba	70 á 80	»
Granada	80 á 97	48 á 52
Jaen	82 á 96	50 á 51
Jerez de la Frontera	68 á 89	45 á 47
Málaga	62 á 73	35 á 44

GUARDIA RURAL.—La fuerza de esta provincia ha verificado en la primera semana del mes actual las capturas siguientes:

Delinquentes, 1.—Desertores por faltas leves y entregados á la justicia ordinaria, 6.—Armas recogidas, 14. Presos conducidos, 1.—Denuncias hechas á la Autoridad, 77.

MINAS.—Se han declarado caducadas las minas *Concha* y *Antonia*, en término de Almoróx, por no haber tomado posesion de ellas en tiempo oportuno su concesionario D. Isidro Aguirre.

LOTERÍAS.—La Direccion general de Rentas Estancadas y Loterías, ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el dia 7 de Agosto del presente año, sea de 12.000 billetes, al precio de 40 escudos (400 rs.).

Juan guardó maquinalmente la tarjeta, y á las pocas horas traspasaba, rebosando su corazon de júbilo, la puerta de la cárcel.

Nunca le habia parecido la vida más hermosa; nunca habia sentido su alma tan excesiva alegría, y loco de placer, corria, más bien que andaba, deseoso de abrazar á su querida madre.

¡Pero ah! el destino le deparaba otra nueva prueba: llega á su pequeña guardilla, y un espectáculo horrible se presenta á sus ojos: el cadáver de su madre se encontraba en medio de la habitacion nadando en un mar de sangre coagulada.

Juan exhaló un grito penetrante, y como herido por un rayo, cayó sobre aquel cuerpo inanimado y frio.

Han trascurrido tres dias: la madre de nuestro jóven ha sido enterrada de limosna, y él, repuesto de la impresion primera y decidido á seguir la senda del deber, sin abatirse ante tantos contratiempos, acude á casa del oidor de la Audiencia á entregar concluida la copia que le tenia encomendada.

El oidor le recibió con una frialdad excesiva, y despues de satisfacerle el importe de su trabajo, le despidió sin darle nuevos borradores, según acostumbraba.

—¿No me dais nada que hacer, señor? preguntó Juan con voz balbuciente.

—No: le contestó el oidor con severo acento. Yo no puedo ni quiero permitir que manche los honrados umbrales de mi casa un hombre, que como V., ha sido preso por conato de robo.

Aquellas palabras cayeron como una lluvia de plomo derretido sobre el corazon del jóven: la ira, el despecho, le ahogaba, y sin poder pronunciar una palabra, salió desesperado de aquella casa, en donde hasta le faltaba aire para respirar.

divididos en vigésimos á dos escudos (20 rs.), distribuyéndose 336.000 escudos (168.000 pesos fuertes) en 515 premios, de la manera siguiente: uno de 100.000 escudos, otro de 40.000, otro de 20.000, otro de 10.000, otro de 6.000, diez de 1.000 y quinientos de 300.

Igualmente ha acordado que el que se celebre el 18 del mismo mes y año, conste de 20.000 billetes, al precio de 20 escudos (200 rs.), divididos en vigésimos á un escudo (10 rs.), distribuyéndose 280.000 escudos (140.000 pesos fuertes), en la siguiente forma: uno de 60.000 escudos, otro de 20.000, otro de 10.000, siete de 2.000, diez de 1.000 y ochocientos treinta de 200.

Asimismo ha dispuesto que el que haya de celebrarse el 28 del referido mes de Agosto, sea de 20.000 billetes, al precio de 20 escudos (200 rs.), divididos en vigésimos á un escudo (10 rs.), distribuyéndose 280.000 escudos (140.000 pesos fuertes), del modo siguiente: uno de 60.000 escudos, otro de 20.000, otro de 10.000, cinco de 2.000, diez de 1.000 y ochocientos cincuenta de 200.

PREMIOS DE LA EXPOSICION UNIVERSAL.—Ya se han enviado á la Direccion de Agricultura los titulos de menciones honorificas concedidas á los expositores españoles en Paris. Muy pronto se empezará su distribucion, lo mismo que las medallas de bronce que se han recibido ya.

LA PROTECCION HIPOTECARIA.—Nuestros lectores tienen ya conocimiento de esta importante empresa, domiciliada en Madrid con sucursales en todas las cabezas de partido, y por lo tanto creemos conveniente reproducir el siguiente suelto que publica *La Iberia* del jueves 28 del actual, mientras podemos ampliar tal noticia, á fin de que comprendan la aceptacion que ha merecido en todo el reino tan útil pensamiento.

Dice así:

«Ya cuenta la Proteccion Hipotecaria con una demanda de 250 millones de reales, según ayer nos comunicó su celoso Director, asegurándonos que en su consecuencia el dia 1.º de Julio fijamente comenzará á realizar las ofrecidas operaciones de préstamo. Es tan positivo el anuncio que se nos transmitió, que no vacilamos en hacerlo público, creyendo que con este dato antes de la época precitada se habrá elevado el pedido á un duplo, porque la necesidad es grande en el país, el interés que se fija al dinero es moderado, y los plazos de pagos son cómodos.

»Felicitamos al digno director de esta empresa por su actividad; damos la enhorabuena al país por la seguridad que se le ofrece de entregar á la circulacion, movilizandole una masa enorme de riqueza agricola, otra considerable de numerario, y nos permitimos esperar que no será defraudada la confianza que ya nos parece lícito abrigar respecto al éxito de tan importante empresa.»

SUBASTAS.—A las doce de la mañana del dia 14 de Junio, se celebrarán en las Casas Consistoriales las subastas para la construccion de la carpintería de taller necesaria en el edificio que ha de construirse en el Artificio de Juanelo, destinado á la elevacion de aguas del Tajo, cuyo presupuesto asciende á la cantidad de 1.367 escudos 704 milésimas, y la de la pintura de la carpintería de taller y hierro del mismo, que se eleva á la de 301 escudos 101 milésimas.

—El 15 del mismo mes de Junio, á las doce de su mañana y en el despacho de la Administracion de Hacienda pública, se procederá á la venta en subasta pública de las fincas siguientes, procedentes de embargo:

—Oh! esto es demasiado, decia, sintiendo su pecho desgarrado por aquella nueva prueba: esto es demasiado; ahora comprendo cuánta razon y cuánta verdad encerraban las palabras de ese hombre á quien con tanto disgusto oia en mi prision. Si: la sociedad no es atenta sino con los poderosos; los demás somos unos seres despreciables que parece llevamos impresa en la frente la marca de la esclavitud, y esa marca le dá derecho á cualquiera para tratarnos como á miserables párias.

Con que es decir, que porque los agentes de la autoridad, obrando harto precipitadamente, me condujeron á la cárcel por una equivocacion, la sociedad me condena á la infamia y me arroja de su seno como á un miembro corrompido. Oh! hasta, esto es ya demasiado: yo sabré pagar á esa sociedad los insultos que me prodiga, yo sabré arrojarla á la cara sarcasmo por sarcasmo: y tranquilo en parte, como quien ha tomado una resolucion irrevocable, saca de su bolsillo la tarjeta que en la cárcel le dieron, y con apresurado paso se dirigió al punto que la misma expresaba.

La fatalidad, la desgracia, habia extinguido en su pecho la llama de la fé y de la esperanza; y Juan, olvidado de sus santas creencias, se arrojaba con el impetu de un potro desbocado en el sendero del vicio.

IV.

EL ROBO.

Ha trascurrido un año desde que Juan Aguirre, que tal es el apellido de nuestro héroe, impulsado por la fatalidad, se arrojó, como digimos, rompiendo con sus creencias, en el sendero del vicio, sendero en el cual, dado el primer paso, es casi imposible volver atrás por razones poderosísimas.

Porque así como el árbol que nace y crece sin que nadie le guie, expuesto continuamente al capricho del huracan, es inútil pretender enderezarle cuando ya se encuentra

Una casa en esta capital, plazuela de los Postes, núm. 9, retasada en 4.000 escudos.

Otra en id., cuesta de San Justo, núm. 3 y 7, retasada en 1.600, y

Varias tierras en término de La Guardia.

—La Junta municipal de Beneficencia de esta ciudad rematará el 28 de Junio, á las doce de la mañana y en el local de su Secretaria, los artículos de consumos para el suministro de alimentos que conceda á enfermos pobres de la capital durante el año económico de 1868-69, sirviendo de tipo para la licitacion el precio que tengan al por menor en la plaza el dia 1.º de cada mes, de cuyo tipo podrán partir las mejoras.

VACANTES.—Lo están en la provincia las plazas de Médico-cirujano de Puebla de D. Fadrique, dotada con 400 escudos y las iguales; la de Quero, con 450 idem id.; la de Almonacid, con 400 id. id.; la de Cuerva, con 340 id. id.; la de Velada, con 300 id. id., y una de las dos de Madridejos, con 400 y los contratos particulares.

—Tambien lo están la plaza de peon-caminero de los kilómetros 76 y 78 de la carretera de Madrid á Badajoz, y la de guarda del vivero de Talavera de la Reina.

PLAZA DE TOROS DE TOLEDO.—En la tarde de mañana domingo, si el tiempo lo permite, se celebrará una gran funcion compuesta de ejercicios gimnásticos y fuegos artificiales, estando los primeros á cargo de conocidos artistas españoles bajo la direccion del aplaudido D. Agustin Vizcaino, y los segundos al del acreditado pirotécnico de la Real casa D. Joaquin Minguet, el cual presentará un espectáculo de fuegos artificiales igual al que expuso en Madrid la noche del 12 del presente mes, á beneficio de los pobres, y del cual tantos elogios ha hecho la prensa de la córte.—La funcion dará principio á las seis en punto.

UN POCO DE FILOSOFIA.—Dios ha creado los pájaros para proteger los granos, las legumbres y los frutos del estrago que hacen los insectos.

Cada pájaro que muere representa millones de insectos que se salvan, y algunos millones de insectos producen el hambre.

El hombre es impotente contra las orugas; sólo el pájaro detiene la reproduccion indefinida de los insectos.

El que protege á un pájaro, trabaja para alejar la escasez.

El que mata á un pájaro, contribuye á encarecer el pan.

FENÓMENO MUSICAL.—Dice *La Correspondencia*:

«Hace algun tiempo dimos cuenta de la existencia en Avila de una niña de corta edad, verdadero fenómeno musical. Uno de nuestros más queridos amigos, residente en aquella capital, fué el que nos remitió la noticia, y á pesar de esta circunstancia, no pudimos menos de suponer, como supuso una parte del público, que habria alguna exageracion en la noticia. En efecto, una niña de cuatro años y tres meses de edad, que sin conocimiento de las notas musicales y sin otra enseñanza que su oido toca en el piano multitud de piezas musicales, algunas de ellas de gran ejecucion, es un verdadero fenómeno musical, difícil de comprenderse si no se ve. Hoy la niña á llegado á Madrid y ha tocado en diferentes casas particulares de la buena sociedad de esta córte, delante de varios profesores distinguidos, que han quedado maravillados, como nosotros,

completamente desarrollado, así tambien nuestra naturaleza, inclinada de suyo á lo que más halaga nuestros sentidos, se aviene mal, despues de hallarse entregada largo tiempo á una vida de disipacion y crispula; á entrar en la estrecha senda de sus verdaderos deberes.

Además de esto, la sociedad contribuye tambien con su intolerancia á que el que una vez, por desgracia ó por obcecacion, se olvidó de sus deberes, vuelva al verdadero camino de que se apartara, pues sabido es que ni las lágrimas del más sincero arrepentimiento sirven para rehabilitar á los ojos del mundo al desgraciado sér que manchó con alguna accion fea el limpio armiño de su honra, y esta intolerancia es la que la mayor parte de las veces hace precipitarse de nuevo al criminal más y más en el vicio y que termine en un cadalso un sér arrepentido, á quien si la sociedad hubiera abierto con amor sus brazos, seria un honrado y pacífico ciudadano.

La posicion de Aguirre ha variado completamente: entregado á las inspiraciones del *Dómine*, instrumento ciego de personas poderosas, ha cometido ya todo género de acciones feas, y si sus manos no han derramado sangre, ha sido solamente porque la necesidad no le ha obligado á ello.

¡A tanto arrastra al hombre la pérdida de la fé y de las santas creencias de la infancia! Remontándose de repente desde la sima más profunda de la miseria á la alta cumbre de la dicha, abraza con ardiente empeño su corazon jóven y valiente la indigna profesion que trueca en un punto, como por medio de un ensalmo, en lujo y abundancia su hambre y sus dolores.

Ni el más leve remordimiento martiriza su pecho al recuerdo de su pasada posicion, recuerdo que hace asomar á sus lábios un gesto de desprecio, como pesaroso de no haber sabido antes romper las necias preocupaciones que le entregaban en brazos de la miseria y de las privaciones.

(Se concluirá.)

de la precocidad de la niña, comprendiéndose que, no sólo en la primitiva noticia no había exageración alguna, sino que era excesivamente pálida al lado de la habilidad de que ha dado la niña numerosas y brillantes pruebas. Ayer tuvimos el gusto de oírla, y entre las diferentes piezas que ejecutó con su admirable precisión y buen gusto, figuró un coro de la *Sonnámbula*, de mucha ejecución y dificultad, y más tratándose de un desempeño al oído, sin la menor noción de los primeros rudimentos del arte. Algunas de las personas en cuyas casas ha tocado, se proponen presentarla á S. M. la Reina.

»La niña se llama Doña Rosario Nuñez y Chinchon, hija de una familia acomodada de Avila. Las personas que la han visto han quedado convencidas del gran porvenir artístico que espera á esta niña, sobre todo si su familia la rodea de buenos profesores que, sacando partido de su admirable precocidad, completen su enseñanza musical.»

MOSAICO.

LAS PREOCUPACIONES.

Y decía Sancho al Duque: «Vistanme como quisieren, que cualquier manera que vaya vestido, seré Sancho Panza.» Y decía D. Quijote á Sancho: «Pon los ojos en quien eres, procurando conocerte á tí mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse; del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey.» Y por lo dicho se vendrá en conocimiento de la clase de preocupaciones de que voy á ocuparme, y desde que, leyendo en el Quijote y meditando sobre ciertas quijotadas, concibo y llevo á cabo este desaliñado escrito.

«Las preocupaciones!—Pardiez, que son tantas y de tal tamaño las que se enseñorean como de país conquistado en este afortunado de los garbanzos, que sería empresa por demás quijotesca la de pretender desarraigadas todas de un suelo que es para ellas como su tierra de promisión; por eso, dejando el hablar de las más gordas para mejores condiciones de oportunidad, capacidad, etc., diré á propósito de las más flacas (de las que más de manifesto ponen nuestras flaquezas), lo que verá el lector en las siguientes líneas (si no le ha cansado ya lo que acaso califique de pretensión quijotesca y siguiere leyendo.)

Y continuó diciendo D. Quijote: «Had gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de pobres gentes; porque viendo que tú no te corras, ninguno se pondrá á correrle, y preciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio... Y, la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.»

Ahora bien, despreocupado lector: ¿no conoces tú, no conozco yo, no conocemos nosotros, muchos que (visitanse como se vistieren) han sido, son y serán Sanchos, porque han nacido para serio, ó porque no han sabido elevar su importancia social á más altura que la de un pobre zascandil ó la de un pedantesco aristócrata? Pero también, oh lector, verás, como yo lo veo, que la mayor parte de tales Sanchos hacen lo que pueden por parecer otra cosa que lo que son, ó por mejor decir, para hacer creer á los demás que son gobernadores de insulas, que son caballeros, ó que son... lo que no son; probando así, que no conociéndose á sí propios, no conocen tampoco á los demás, pues el conocimiento de sí mismos les haría humildes y el de los demás persuadidos, haciendo de modo, que haciéndose respetables por su propia modestia, fueran respetados por la imparcialidad ajena.

¿Cuán frívolas son las cosas humanas! diría yo ahora en latin, copiando á un poeta, si no fuera porque sabido lo que hay de frívolo, de ridículo, de inverosímil en los que, en su afán por parecer grandes, hacen ostentoso alarde de lo superficial y pequeño, pudieran dar lugar mi proceder en tal caso á que se creyera que, criticando las frivolidades de los demás, ponía de manifesto una frivolidad propia.

Lo cierto es, sin embargo, que se pone generalmente más cuidado por los que de grandes se precian, en deslumbrar que en alumbrar (dada la genuina acepción de tales frases), sin tener en cuenta que los fulgores del sol no le deslumbran al águila, y que el topo no los vé, y eso que son del sol...

El ánimo levantado, la honradez verdadera, la inteligencia natural, la franqueza generosa, el juicio recto y el valor desinteresado, brillan por sí; lo que el alma abyecta, la bondad calculada, el saber afectado, la hipocresía ruin, el juicio apasionado y la ambición innoble, no brillarán jamás, ni aun ostentándose bajo la forma de las más reputadas exterioridades de relumbron. Para el que sabe apreciar lo bueno por lo que es en sí, la luz de la verdadera grandeza alumbrará más en el verdadero mérito cuanto menos se rodea de los esplendores fastuosos de la vanidad.

Y decía D. Quijote: «Toma con discreción el pulso á tu fortuna, y si sucediere que des librea á tus criados, dásela honesta y provechosa, más que vistosa y bizarra... y si has de vestir seis pajes, viste tres y otros tres pobres, y así tendrás pajes para el cielo y para el suelo; y este nuevo modo de dar librea, no le alcanzan los vanagloriosos.»

Y como tan buen modo de discurrir no necesita comentarios, no los hago, dejando á los vanagloriosos que se las entiendan con D. Quijote, persuadido, sin embargo, de que las atinadas razones del hidalgo manchego no han de curarlos de la sinrazon de su vanagloria.

Mas, si de las preocupaciones que se aposentán en

ciertas alturas descendemos á las que hacen su agosto en grados más bajos de la escala social, ¿qué no veremos de nécio, de frívolo, de ridículo y de absurdo?

A menos recursos pecuniarios, á menos sal en la mollera, á menos importancia social, más apariencias de bienestar, más pretensiones de sabiduría, más alardes de valimiento.

La afectación, el amaneramiento, la pedantería, sustituyendo á la sencillez, la naturalidad, el ingenio. La belleza natural buscando aumento de atractivo en los caprichos de la moda ridícula, y la honradez hacendosa y económica disfrazando la pureza de su encanto con los brillantes oropeles de la disipación y la holgazanería. El cándido atavío de la modestia pudorosa trocado por el abigarrado traje de la coqueta valadi, y el aseado y modesto ropaje de la doméstica laboriosidad cambiado por el deslumbrante adorno de la beldad indolente y callejera.

Pero á fé á fé, que ¿quién de todos estos preocupados se conoce á sí mismo? ¿Quién no se hincha como la rana para igualarse con el buey? ¿Quién prefiere para sí la cualidad de humilde virtuoso á la de pecador soberbio? ¿Quién hace gala de la humildad de su linaje y no se desprecia de decir lo que es, para que viendo que él no se corre, nadie se ponga á correrle? ¿Quién vive conforme con la persuasión de que la virtud vale por sí sola lo que la sangre, lo que el dinero, lo que la posición social no valen?

Mas hagámonos cargo de lo que pueden dar de sí entes como aquellos de quienes decía D. Quijote, que su ignorancia les había hecho entender que las unas largas hermoasaban las manos, y á quienes se les puede decir (si por la muestra debe juzgarse de la mercancía), que *ese puercu y extraordinario abuso* es digna muestra de lo que son las preocupaciones y de lo que la sociedad puede prometerse de los preocupados. Y por si acaso alguno de estos tales dijere para su traje de pega, al verse así retratado, que sabe más el nécio en su casa que el cuerdo en la ajena, ahí está nuestro héroe que le dice, que el nécio ni en su casa ni en la ajena sabe nada, á causa de que sobre el cimientu de la necedad no asienta ningún discreto edificio.

Pero dejemos esto aquí, digo yo imitando al inimitable consejero de Sancho, y Dios guie á los malaventurados escuderos de la señora Doña Preocupación, y á mi me saque del escrúpulo que me queda de que han de dar con toda la insula patas arriba.

MANUEL VICTOR GARCÍA.

LA CARIDAD.

De uno de nuestros colegas, tomamos la siguiente lindísima leyenda, que le fué dirigida en una carta de París.

«Un ambicioso, devorado por la sed del lucro, se hallaba en la desesperación; bien que en medio de ella no hiciera llamamiento á la muerte, sino á la fortuna.

De pronto se abrió la puerta de la guardilla en que vivía: apareció una especie de hada, y le dijo:

—Tus votos han sido escuchados, y serán cumplidos.

—¡Gran Dios!

—Vas á ser rico, como no lo ha sido nadie sobre la tierra.

—¿Es posible?

—Tendrás, para gastarlos, cinco millones de reales todos los días.

—¡Cinco millones!

—¿Aceptas?

—¡Que si acepto!

—Déjame acabar. El pacto tiene una condición.

—La admito desde luego.

—Te comprometerás á gastar todos los días íntegramente tus cinco millones, so pena de que si te queda una sola moneda al dar las doce de la noche, caerás muerto.

—¿No es más que eso?... La cláusula es risible y no la temo.

—Entonces, negocio concluido.

—Concluido...

Y nuestro hombre inauguró su nueva vida: al principio todo fué bien; compró muebles, alhajas, propiedades, carruajes, caballos... los cinco millones cotidianos se marchaban con facilidad: pero á medida que pasaban los días, se iba haciendo más difícil la tarea. Jugaba... la suerte irónica le perseguía, y jamás dejaba de ganar.

Sus propiedades le producían rentas tales, que venían á aumentar, de un modo lamentable, los cinco millones. No sabía qué hacer.

Un día, ignorando ya á qué expediente apelar, arrojó un puñado de billetes por la ventana: la fatalidad hizo que los recogiese un hombre de bien y los entregara, negándose por añadidura á aceptar cantidad alguna por el hallazgo.

En resumen, llegó un día en que, á pesar de todos sus esfuerzos, el pobre rico no había podido desembarazarse de los cinco millones obligatorios. No bien dieron las doce de la noche, cuando apareció la funesta hada.

—¡Vas á morir! le dijo.

—¡Perdon!

—No, no hay perdón.

—He hecho cuanto he podido para cumplir con mi obligación.

—¿Lo crees así?

—He recurrido á todos los medios para gastar ese maldito dinero.

—A todos... menos uno, el bueno.

—¿Cuál?

—¡La Caridad!

ANUNCIOS.

PESA-CARTAS

ARREGLADOS AL SISTEMA DECIMAL.

Contienen las pesas correspondientes desde 1 gramo á 50, y su forma es elegante y propia para bufete. Se venden á 30 rs. en Toledo, librería de Fando.

VENTA DE CASA.

Se vende en pública y voluntaria subasta una casa en Polan, calle Nueva, núm. 11, erigida sobre 36.064 piés superficiales, compuesta de todas las oficinas de casa de labor y vivienda, y libre de toda carga.

El tipo para la subasta es el de 40.000 rs., pagados en 3 años y 4 plazos iguales.

El remate se celebrará en Toledo el martes 2 de Junio á las once de la mañana, en la Notaría de Don Gregorio Carrasco, donde está de manifesto los títulos de propiedad y las condiciones de la venta.

ESPECIALIDADES DE ALIÑO.

Este aventajado profesor despues de un detenido estudio, ha conseguido preparar varios medicamentos especiales para la curación y restablecimiento de la salud. Muchos casos prácticos han venido á demostrarle que sus desvelos no han sido infructuosos, teniendo la satisfacción de verlos ya generalizados en Valencia y otras provincias en vista de los excelentes resultados que han producido, contándose entre otros

EL AGUA DE LA RIVERA, para la curación de las tercianas y cuartanas sin producir irritación.

PILI ORAS DE LA RIVERA, para los mismos efectos.

BOLOS YODO-BALSAMICOS, para la curación de los catarros bronquiales, laringitis, asma del anfishema, afonía, etc.

ELIXIR ODONTALGICO, cura las enfermedades de la boca y se recomienda como un excelente enjuague despues de las comidas.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA, de la Jamaica.

LICOR ANTI HISTERICO, para toda clase de afectos histéricos.

PARCHES ANTI-HISTERICOS.

POLVOS ANTI-GASTRALGICOS, curan los dolores de estómago por viejos y rebeldes que sean, las acedías, eruptos, etc.

POLVOS, contra el moquillo de los perros.

POLVOS DENTISTICOS.

UNGÜENTO contra la sarna.

TESORO DEL PECHO, para las toses, asma, opresiones del pecho, catarros y todas las dolencias pulmonares.

A cada específico acompaña el método de usarlo.

Depósito, calle del Comercio, núm. 18.—BOTICA DE LEAL.

BIBLIOTECA ESCOGIDA.

TESORO DE AUTORES ESPAÑOLES.

Esta Biblioteca, que contendrá las obras más notables de nuestros primeros escritores, se publica por tomos mensuales de más de 400 páginas.

Cada tomo cuesta DIEZ reales en Madrid y DOCE en provincias dirigiéndose al administrador de esta empresa, D. Antonio Edilla, calle de San Bernardo, núm. 26, piso 2.º

Por conducto de comisionado DOS reales más cada tomo.

Para ser suscriptor, basta tener siempre adelantado el importe de un tomo.

Los que anticipen el importe de un año, recibirán de regalo los retratos de los autores cuyas obras se publiquen dentro del mismo.

Se ha publicado y se halla de venta en las principales librerías el tomo 1.º, que comprende las obras selectas de Fr. Luis de Leon.

Hállase en prensa y se pondrá á la venta á mediados del próximo Junio el tomo 2.º de la Biblioteca, que comprenderá la Vida del escudero Marcos de Obregon, de Vicente Espinel, una de las más notables novelas del género llamado picaresco que han producido las letras clásicas españolas.

GUIA DE QUINTAS

DEDICADA

A LOS ALCALDES Y SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO,

POR

D. EUSEBIO FREIXA Y RABASÓ,

Jefe honorario de Administración civil.

Secretario-Administrador de «El Consultor de Ayuntamientos», y autor del «Prontuario de la Administración municipal» y de otras obras científicas y literarias.

CONTIENE: Toda la tramitación de expedientes para los reemplazos del ejército activo: de sustitución, de prófugos, de competencias, de inutilidades físicas y de excepciones: la ley de 30 de Enero de 1856 con las variaciones introducidas por la de 1.º de Marzo de 1862, que también se incluye: la de 29 de Noviembre de 1859 sobre inversión del importe de redenciones y reemplazo de las bajas procedentes de las mismas, reformada por la de 26 de Enero de 1864, con el Reglamento provisional para su ejecución: 260 Reales órdenes publicadas con posterioridad á la ley de reemplazos, todas importantes, las cuales se citan por notas en los artículos de la misma á que corresponden: Reglamento y Cuadro de los defectos físicos que inutilizan para el servicio militar, con las variantes que se han dictado por el Gobierno sobre alguno de los defectos físicos en él comprendidos, etc., etc.

Además se encuentra en ella, por APÉNDICE, lo siguiente: Las Reales órdenes circulares y decretos que se han publicado desde 1.º de Enero al 30 de Junio de este año.

La ley de 24 del mes citado últimamente sobre reenganches, alterando la de 29 de Noviembre de 1859 y variaciones introducidas en la misma por la de 26 de Enero de 1864.

La ley de 26 de id. id., que altera algunos artículos de la de reemplazos de 30 de Enero de 1856 modificada por la de 1.º de Marzo de 1862, y finalmente:

La Real orden de 28 id. id., dictando reglas para llevar á efecto la ley de 26 del mismo en el reemplazo de este año, con citas de las páginas en que se hallan los artículos de la ley de 30 de Enero de 1856 y los modelos de documentos y expedientes á que se refiere. Se halla de venta á 20 rs. ejemplar, en Toledo, librería de Fando.

Editor responsable, D. JULIAN LOPEZ FANDO Y ACOSTA.

TOLEDO, 1868.

Imprenta de Fando é hijo,
Comercio 31.